

XVII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca, 2019.

LA TIJERA EDITORIAL Y EL DISPARADOR. UN ACERCAMIENTO A LA RELACIÓN ENTRE LÍNEA EDITORIAL Y CONSTRUCCIÓN DE LA FOTOGRAFÍA PERIODÍSTICA EN LA COBERTURA DEL BOMBARDEO A PLAZA DE MAYO.

González, Nicolás Ezequiel.

Cita:

González, Nicolás Ezequiel (2019). *LA TIJERA EDITORIAL Y EL DISPARADOR. UN ACERCAMIENTO A LA RELACIÓN ENTRE LÍNEA EDITORIAL Y CONSTRUCCIÓN DE LA FOTOGRAFÍA PERIODÍSTICA EN LA COBERTURA DEL BOMBARDEO A PLAZA DE MAYO*. XVII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-040/150>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Mesa 82º: Arte y política en la Argentina. Producción, circulación y sentido político de las imágenes (siglos XIX y XX)

Título: “La tijera editorial y el disparador. Un acercamiento a la relación entre línea editorial y construcción de la fotografía periodística en la cobertura del bombardeo a Plaza de Mayo.”

Autor: González, Nicolás Ezequiel

Pertenencia Institucional: FFyL– UBA

Palabras clave: Editorial – Fotografía – Plaza de Mayo

En el siguiente trabajo procederé a analizar cómo es que distintos periódicos retrataron los hechos que suceden alrededor del bombardeo a Plaza de Mayo de 1955, más específicamente haré énfasis en la construcción de las imágenes a través de las cuales se ilustraron los hechos. A través de la relación de imagen y texto en los distintos periódicos, intentaré reconstruir los discursos que se sostienen en el texto dentro de las fotografías y cómo es que estos establecen los distintos recortes sobre el hecho social.

Seleccioné este hecho ya que se encuentra dentro de una escalada de enfrentamientos entre dos sectores que habían entrado en pugna como son el peronismo y la Iglesia Católica; siendo este momento uno de los puntos de mayor conflicto abierto entre estos dos sectores. Este trabajo abordará los acontecimientos ocurridos entre los días 9 y 16 de junio de 1955, haciendo especial énfasis en tres hechos particulares: los incidentes durante la procesión de Corpus Christi, el bombardeo de la plaza y los enfrentamientos ocurridos en esa tarde y finalmente la quema de las iglesias la misma noche del 16. En la selección de los periódicos a analizar intentaré abarcar varios espacios del arco político de ese momento, por lo que analizaré los periódicos La Nación, La Prensa, El Mundo, La Voz del Interior, Los Andes y La Gaceta. El recorte intenta ser lo más amplio posible e incorporar a voces no sólo de la ciudad de Buenos Aires sino también del interior del país.

En este punto, el análisis de estas fotografías permite entender de una mejor manera cómo se construyeron los discursos sobre esta serie de hechos en particular y cómo es que estas imágenes permiten interactúan con el discurso periodístico.

En síntesis, la hipótesis sobre la que se basará el siguiente trabajo será que sobre la influencia que las líneas editoriales tienen sobre la construcción de las imágenes y cómo estas interactúan con la construcción de los discursos reforzando los puntos de vista e interpretaciones sobre los hechos narrados en el discurso periodístico.

Introducción

En la siguiente ponencia se procederá a analizar las imágenes publicadas en una serie de diarios¹ durante los 10 días que transcurren entre la celebración de Corpus Christi y las postrimerías del bombardeo a la Plaza de Mayo (9 al 19 de junio de 1955). En un primer momento, se relevarán las publicaciones a fin de poder dar cuenta del uso habitual de las imágenes en estos medios y poder analizar con mayor precisión la forma en que éstas dialogan con los hechos y las líneas editoriales para luego abordar las fotografías propiamente dichas. La hipótesis que se intentará demostrar será entonces que la postura de los medios de comunicación también juega un rol fundamental a la hora de la selección de las imágenes y de cómo estas representan a los hechos.

Contexto

A modo de introducción, se comenzará el análisis con una breve introducción a la relación entre Iglesia Católica y el peronismo. La misma caracterizará las relaciones entre ambas y las tensiones que fueron desarrollándose durante las presidencias peronistas y que finalmente encontrarán, según el análisis hecho por la autora Lila Caimari (1995), un punto álgido en la semana analizada en el siguiente trabajo.

En un principio, se debe mencionar el quiebre que significó la década de 1930 para la Iglesia Católica en Argentina y cómo se fueron generando relaciones de tipo simbiótico con el Ejército en este período, además de incorporarse un discurso firmemente anticomunista y antiliberal que estableció como prioridad la “cristianización del estado” (Zanatta :1996, 380) a través del Ejército y los intentos de recristianización de la clase obrera a través del sindicalismo confesional y el corporativismo (387).

Sin embargo, siguiendo los planteos de Caimari (1995), a partir de 1954, las tensiones estallan entre Iglesia y Ejército tras un acto en el Luna Park y comienza una escalada de medidas contra la primera: remoción de feriados religiosos e iniciativas parlamentarias. Frente a esto, la reacción católica fue rápida y encontró eco en distintos sectores sociales: “Las ceremonias religiosas [...] sobre todo las de Corpus Christi (11 de junio de 1955) se convirtieron en verdaderas manifestaciones antiperonistas” (251). Aunque el episcopado

¹ La lista abarca los siguientes diarios: *La Nación*, *La Prensa*, *El Mundo*, *La Voz del Interior*, *Los Andes* y *La Gaceta de Tucumán*.

intentó detener la crisis, se vieron atrapados entre la presión de las bases católicas y los ataques del gobierno, volviendo a sus esfuerzos inútiles. La avanzada de grupos como la Juventud de la Acción Católica (JAC), la asociación entre sectores católicos como la revista “Criterio” y el liberalismo habían hecho ya imposible la vuelta a 1943. Es así como “La crisis llegó a su culminación durante las mencionadas festividades [...] La procesión, organizada a pesar de la prohibición [...] culminó en incidentes interpretados por el gobierno como una afrenta” (251-2). Durante estos incidentes se reemplazó la bandera argentina por la vaticana y se retiraron placas conmemorativas a Eva Perón, junto a otros ataques a emblemas peronistas. Esto causó reacciones de desagravio en todas las instancias del peronismo y la expulsión del país de los obispos Tato y Novoa, encargados de celebrar esa misa. Finalmente, el 16 de junio, aviones de la Marina bombardearon la Casa Rosada y Plaza de Mayo en un golpe abortado por el Ejército y la Fuerza Aérea; entre los sublevados se encontraba la “colaboración de numerosos católicos” (252).

En vista de esto y del incendio de las iglesias principales del centro porteño, Perón intentó conciliar con la iglesia y la oposición, sin éxito y siendo depuesto tres meses después del atentado.

Análisis editorial

A continuación, se procederá a presentar las características de las distintas publicaciones a fin de contextualizar la situación de cada una de ellas durante el período analizado, así como también los formatos en los que éstas se editaban y se dará cuenta del formato y uso de imágenes presentes en las mismas. Por último, también se procederá a analizar cómo esta situación se reflejaba en las líneas editoriales de cada uno de ellos, para pasar al impacto de éstas en las fotografías en el siguiente apartado.

La Nación

El diario La Nación era uno de los principales medios gráficos a nivel nacional y la principal referencia del antiperonismo luego de la intervención de La Prensa en 1951.

En cuanto a cuestiones de formato, se editaba de lunes a domingo en formato *broadsheet* y en él predominaba el texto por sobre las imágenes que en las noticias presentadas aparecen ocupando un rol ilustrativo subordinado al texto; forma de utilización que se verá como una característica común a la mayoría de los medios analizados. Así, esto

remitiría al concepto de efecto realidad planteado por Roland Barthes y retomado por Peter Burke: “Los periódicos llevan mucho tiempo utilizando la fotografía como testimonio de autenticidad [...] esas fotografías suponen una gran aportación a lo que el crítico Roland Barthes [...] llamaba el «efecto realidad»” (Burke, 2005: 26). Esta lectura está basada en la ubicación dentro del diario así como la frecuencia con la que estas aparecen, incrementándose notoriamente esta última en la cobertura de los hechos principales del período analizado.

Dicho esto, se puede abordar el análisis editorial propiamente dicho. Los hechos comienzan a tomar relevancia a partir del día 12/6, donde se observa la decisión de separar la crónica correspondiente a la celebración y la narración de los incidentes, algo que se repetirá más adelante. Esto es aún más notorio gracias a la distribución de las respectivas notas, correspondiendo a una la primera plana bajo el título “La celebración de la fiesta de Corpus Christi”, mientras la otra se titula “Sobre los hechos ocurridos ayer” y se ubica en la segunda página. Esta disposición y descripción insinúa una intencionalidad de disociar y restar importancia a lo acontecido luego de la ceremonia religiosa, algo reforzado por la forma de cobertura de los hechos. Mientras una está relatada por un cronista presente en las festividades y se encuentran un uso frecuente de adjetivos, proceso descrito por Tony Trew a partir del concepto de sobrelexicación propuesto por Halliday que consiste en la “...proliferación de términos ...”(1976 citado en Trew: 1983, 183), tendientes hacia conceptos de masividad, piedad, fervor y patriotismo; estando esto en sincronía con la asociación entre catolicismo y nación explicada más arriba. A la hora de abordar los incidentes se encuentra una característica de este medio, la descripción de los hechos que afectan a sujetos del campo peronista mediante la publicación de comunicados oficiales *in extenso*, cediendo la voz al gobierno y, posiblemente, buscando dar cuenta de estos hechos pero a la vez evitar conflictos con Perón. La intencionalidad de esta forma de cobertura se ve en una columna publicada al día siguiente donde a la hora de dar cuenta de los hechos se aclara “...para repetir las palabras del señor Borlenghi...” (La Nación :13/6, 1).

Luego, ya para la cobertura del bombardeo efectuado por la Marina, una diferencia en la forma de adjetivación aparece en el matutino, ejemplificado en el titular de la edición del día siguiente, 17/6: “Ha sido sofocada una intentona subversiva”. Ya desde un principio se advierte una perspectiva diferente a los hechos de la semana anterior, recayendo la adjetivación negativa sobre el bando antiperonista y refiriéndose a éstos mediante adjetivos como “subversivo” y a los hechos como “revuelta”, mientras que sólo se utiliza el término “abnegadas” para referirse a las enfermeras que asistieron a las víctimas mientras están

prácticamente ausentes en las menciones al campo peronista. Siguiendo a Trew en su afirmación “Los editoriales, [...] ponen el acontecimiento dentro de una red más amplia de relaciones” (Trew: 1983, 178), podemos encontrar que intenta trazar una cronología del conflicto en el que “Un sector de las fuerzas armadas, duramente criticado por el presidente de la Nación, juzgó que era lícito resolver por la violencia su distinta apreciación acerca de los métodos con que es dable conducir la gobernación del Estado” (La Nación: 17/06/1955, 2), con lo que es dado sostener que intenta introducir la narración de una escalada de responsabilidades de ambas partes a diferencia de otros medios analizados. Sin embargo, rápidamente condena los hechos, refiriéndose a ellos como “...mácula indeleble, sobre el ser mismo de la Patria” y adhiriendo al llamado de Perón a la “calma” y “paz”, destacando esto de la alocución presidencial transcrita en el cuerpo del diario. Aún así, el foco de la narración está en destacar la culpabilidad del sector peronista y los intentos de quitar gravedad a los hechos mediante términos como “ráfagas de pasión” y sosteniendo que eran “divergencias [...] normal[es] en la evolución de las democracias” (2).

La Prensa

Como ya se mencionó anteriormente, para 1955 este medio se encontraba en la órbita de la CGT y era un virtual portavoz de este órgano (Varela, 2006).

Pasando hacia cuestiones de formato, existen ciertas similitudes con el medio anterior, editándose ambos en formato *broadsheet*. Sin embargo, durante la cobertura de los hechos sobre los que se enfoca esta exposición, sí pueden encontrarse fotografías con mayor frecuencia; esto podría deberse a la centralidad del medio en los hechos del fin de semana, intentando utilizar las fotografías como dispositivo de efecto realidad (Burke: 2005, 26) para dar entidad a los ataques recibidos.

Pasando revista a la cobertura de los sucesos realizada por el diario, se encuentran las primeras menciones a Corpus Christi recién el mismo día 11/6, informando la no realización de la procesión y sobre todo, mencionando la detención de personas “de tendencia católica” durante las celebraciones en Santa Fe.

Sin embargo, la procesión y los destrozos posteriores tomar relevancia plena al día siguiente, siendo la redacción del diario una de las primeras afectadas por la violencia que siguió a la misa celebrada en la Catedral. En la crónica se encontrará una asociación que seguirá durante la cobertura de este evento y sus repercusiones: la asociación entre antiperonismo y clericalismo, expuesta ya en el título “Grupos clericales cometieron un

atentado contra «La Prensa» (La Prensa: 12/6/55, 2) y la mención de “elementos clericales, incitados por elementos de la Acción Católica” (2), explicitándose lo expuesto por Zanatta en el apartado anterior. Retomando la noción de sobrelexicación (Trew, 183), encontramos nuevamente que ésta aparece con la repetición de términos como “perturbadores”, “vándalos”, “hordas”, “turbas” y “desmanes”. En la construcción del relato podemos encontrar entonces a los elementos “nación”, “trabajadores” y peronismo firmemente entrelazados y opuestos al catolicismo, visible en los subtítulos de la crónica que destacan “Los Clericales Queman Una Bandera Argentina”, “Ataque a un Obrero” y “Se Atentó Contra un Busto de Eva Perón” como hechos con igual valor de relevancia y blancos de los ataques. También, es necesario destacar el rol del editorial trazado por Trew, en donde el título “Hechos Vandálicos Contra la Nacionalidad” es ilustrativo de la continuidad de la cadena de significaciones establecidas anteriormente e incorporando nuevos elementos como el “...internacionalismo degradante: ofensa a nuestros héroes, como venganza por la soberanía que el peronismo ha conquistado” (La Prensa, 2), donde se incorpora la figura del *héroe* como representación de la nación vilipendiada por el antiperonismo junto a la de *soberanía*. A continuación, para el día 14/6, estos significantes incorporan a un nuevo elemento, tomando forma la asociación entre la *oligarquía* y lo *clerical*, mediante la frase “La vieja oligarquía se ha rebautizado de clerical. Esto es todo. Lo explicó [...] Perón [...] confirmando aquello que el pueblo trabajador ya sabe” (La Prensa: 14/6/1955, 2).

Para la cobertura del bombardeo publicada el día 17/6, se encuentran diferentes matices que muestran la exacerbación de algunas asociaciones ya efectuadas. El editorial, publicado en la portada, es una clara muestra de ello: “...quienes nunca merecieron, sin duda, el nombre de argentinos”, “...este tipo de cobardía no condice con la raigambre criolla ni tiene antecedentes en el memorial argentino” (La Prensa : 17/6/55, 1), donde se mantiene la asociación entre *opositor-extranjero* y se llama al acatamiento a Perón. Por su parte, la crónica se enfoca en los destrozos causados por las fuerzas “rebeldes”, “sediciosas”, “revolucionarias”, “cobardes” y “criminales”, a la vez que asocia al Ejército y el pueblo mediante la referencia a “Frenéticas manifestaciones de solidaridad” (1).

El Mundo

Este diario en cuestión pertenece a uno de los primeros multimedios del país, Editorial Haynes que poseía la radio homónima y revistas de gran circulación y uno de los afectados

por la avanzada de Perón sobre los medios, comprando el Estado el 51% del paquete accionario de la editorial (Varela, 2006).

En lo que corresponde al formato del diario en sí, cabe destacar que es uno de los primeros tabloides del país, orientado desde un primer momento al consumo masivo y popular, apoyándose en una gran cantidad de imágenes y presentándose como “diario ilustrado”. Las fotografías se encuentran presentes a lo largo de toda la publicación. Asimismo, en las páginas finales de cada edición las fotografías poseen una sección especial que ilustran una selección de hechos destacados en los últimos días. Estas imágenes suelen estar acompañados de iconotextos (Burke, 233) compuestos por títulos o descripciones que intentan guiar la lectura de éstas.

La cobertura de los hechos adquiere relevancia el día domingo 12/6, donde intenta instalar la intencionalidad del ataque contra la CGT mediante el título “Al grito de muera la CGT tirotean a varios diarios” (El Mundo :12/6/55, 1), aunque también la asociación entre “opositor” y “clerical” está presente mediante la afirmación “Bandas de clericales agravian a la Bandera” (1), además de mencionar también una *revelación* del carácter de la oposición y la “Irresponsable actitud de Curas y Oligarcas” (El Mundo, 1). Las similitudes con la adjetivación utilizada por La Prensa también se evidencia en los apelativos “hordas”, “patotas” y “subversivos” para referirse a los participantes. Sin embargo, es dado destacar la introducción de la premeditación de los ataques mediante afirmaciones como “Cumplen un plan” (1), y mencionando “maquinaciones conocidas por todos” (1), perpetradas por una *conspiración* entre “oligarcas y eclesiásticos corrompidos”. Dicho esto, también los sitúa dentro de un campo de representaciones dividido entre un bando *antinacional* que atenta contra el “corazón del pueblo” y la “jefa espiritual de la Nación”, realzando la unión entre los significantes *trabajador, peronismo y argentino*.

Ya en la primera edición referente al bombardeo, se puede encontrar en el titular declaraciones como “Perón aplastó la ignominiosa traición” (El Mundo : 17/6/55, 1) y “Bombardearon al pueblo los aviones de la Marina” (1), con gran carga simbólica y trazando la tónica desde la que serán abordadas las noticias. Luego, en la crónica, la cadena de significaciones establecida anteriormente y la oposición entre Ejército y Marina se superponen entre sí y ahora incorporan a la dicotomía *fidelidad-ideal superior-lealtad* frente a *falta de ideales-traición-escarnio al juramento*. Finalmente, la carga adjetiva de la crónica cae en términos de mayor gravedad que los utilizados por La Prensa, como “asesinato” y “hechos sangrientos”; además sitúa la agencia de la acción en la Marina frente a la “inerte

ciudadanía” que “permanece firme en su puesto” (1), mientras los atacantes “...han huído al extranjero”.

La Voz del Interior

Alejándose de la zona porteña, uno de los medios más importantes que se encuentran en la región del centro del país es La Voz del Interior, con sede en la ciudad de Córdoba.

En cuanto a su formato, es posible afirmar que este también se edita en formato *broadsheet*, aunque su característica más notoria es la escasez de fotografías en este medio, hecho que la acerca estilísticamente a La Nación; en ambos predomina el texto por sobre la imagen y ésta cumple un rol meramente ilustrativo-expositivo.

Una característica común en la prensa publicada fuera de Buenos Aires es la presentación de notas sobre hechos locales entremezclados con noticias provenientes de la capital. Con respecto a los hechos acontecidos luego de la celebración de Corpus Christi, la adjetivación presente lleva connotaciones menos graves que las empleadas por los medios analizados anteriormente, mencionando “escasos incidentes” llevados a cabo por una “multitud” y que “matizan” una “manifestación improvisada”. Además, incorpora un supuesto aval eclesiástico a la manifestación en forma de la salutación de la iglesia de San Nicolás a las columnas que pasaban frente a ella. Luego de esta crónica del día 11/6, la cobertura será más acotada e intentará articular la dimensión local y los eventos porteños.

Ya en la edición del día 17/6 se encuentra la crónica del bombardeo, al que califica de “sublevación”. Uno de los aspectos a destacar de esta es la decisión editorial de basarla en lo sostenido por la redacción de la oficina de Buenos Aires por su proximidad con la Casa Rosada y el deseo de hacerlo “...con la mayor objetividad...” y bajo el subtítulo “Como sucedieron los acontecimientos”. Esto da por resultado una crónica donde la adjetivación es muy escasa y se limita a trazar una cronología de los hechos, solamente se encuentran referencias a la violencia y al carácter “rebelde” de los participantes; sumándose la virtual ausencia de comunicados oficiales que deriva en la presentación de su versión como única posible. Por último, a la hora de abordar las repercusiones de ese día en Córdoba, la crónica presenta una construcción distinta, en donde destacan los destrozos causados por los manifestantes peronistas y donde la agresión sólo es propiedad de ese sector.

Los Andes

En la región cuyana, uno de los principales publicaciones era Los Andes, con sede en Mendoza y multimedio que incluía a la emisora LRM Radio Aconcagua, además de estar asociada a El Mundo (Oviedo: 2010). Desde 1953, el multimedio se vió afectado por la expropiación de Radio Mendoza que sería incorporada a la cadena nacional, aunque esto no constituiría un giro en la posición política del diario ya que según Oviedo, “En lo periodístico, el monopolio informativo peronista no permite prácticamente la aparición de publicaciones opositoras, y hay un decidido alineamiento de los diarios locales con el gobierno nacional” (Oviedo : 2010, 247).

En lo que respecta al formato, el mismo se editaba en formato *broadsheet* y su portada muestra una característica similar a La Nación, reproduciendo en ella las noticias más importantes en su portada. Sin embargo, se diferencia en el uso de imágenes, ya que las fotografías son comunes en el interior de la publicación, apareciendo normalmente agrupadas. Estas imágenes también son de un tamaño considerable, lo que permite su fácil lectura, aunque algunas veces se privilegie alguna mediante una reproducción de mayor tamaño.

Este medio también centra su atención durante la antesala en los eventos locales y remarca la adhesión al Congreso Eucarístico Internacional del mes siguiente. A la hora de referirse a los hechos del día 11/6 también encontramos construcciones similares a las de su par cordobés, utilizando términos como “desmanes” y refiriéndose a sus participantes como “manifestantes”. Sin embargo, realza un hecho en particular que contrasta con las crónicas oficiales, la entonación del himno en Plaza San Martín, lo que intentaría establecer a éstos dentro del campo de lo “nacional”, aunque esto se vea opacado por la reproducción mayoritaria de comunicados oficiales y ya sin contradicciones.

Dicho esto, el día 17/6 se encuentra en la crónica adjetivaciones como “movimiento subversivo” y “rebelde”, destacando también las “numerosas víctimas en una acción de cuatro horas”. Esto acompaña el énfasis puesto en el combate aéreo y las víctimas, que intenta crear un panorama de caos y destrucción, pero obviando cualquier referencia por fuera de la crónica.

La Gaceta

En el noroeste del país, el diario La Gaceta editado en Tucumán era uno de los medios hegemónicos para el momento del ascenso del peronismo (Lichtmacher, 2013). Aunque era firmemente opositor, la intervención de La Prensa interrumpió la articulación que existía

entre este medio y el radicalismo e “[...]inclinaron a La Gaceta a priorizar una postura ajena a la causa radical [...] [que] evitó los acontecimientos que la comprometieran de cara a las autoridades” (2013).

Para referirse al formato, aquí también encontramos un formato *broadsheet*, con columnas y diferentes notas por página. Sin embargo, destaca en este medio la mayor presencia de fotografías en algunas ediciones, alcanzando incluso niveles de ocupación de página similares a los presentes en tabloides como La Prensa.

Como ya se ha sostenido, en este medio también predominan la alternancia entre hechos locales y bonaerenses. También encontramos que, a la hora de abordar los incidentes posteriores a la celebración de Corpus Christi, la crónica divorcia a ambos, remarcando el contenido “pacífico” del acto por “propia determinación del público” (La Gaceta : 12/6/55, 1). Luego la crónica continúa en otro apartado mencionando una “manifestación”, pero omitiendo los destrozos y mencionando el enarbolado de las banderas vaticanas, asegurando que fueron “retiradas [...] sin que se registrara incidente alguno”(1). Esto contrasta fuertemente con la crónica oficial que se reproduce luego, sin aclaraciones que privilegien a una versión por sobre la otra.

Con respecto al bombardeo, el titular del día 17/6 sostiene “Fue sofocada la sedición”, para luego enfocarse en las víctimas de los bombardeos, mencionando un “elevadísimo número” de ellas y resaltando que las primeras eran civiles que esperaban por el desfile aéreo anunciado para ese día. En el editorial de ese día, se sostiene que las causas del ataque les son extrañas y afirma la necesidad de “mantener el orden” y de un “vínculo entre el pueblo y el Ejército”, concluyendo finalmente que “ellos” son los únicos responsables de la violencia. Luego de esto, nuevamente vuelve a dar cuenta de hechos acontecidos en la provincia relacionadas con los sucesos porteños. En los días sucedáneos, se dedica a reproducir los comunicados oficiales y sesiones oficiales, mientras que destaca la acción de la Fuerza Aérea, distinguiéndola de la aviación de la Marina.

Imágenes

En el siguiente apartado, se analizará una selección de imágenes teniendo en cuenta las líneas editoriales previamente delimitadas, intentando demostrar la relación existente entre éstas y la forma en la que las mismas están compuestas. También se analizará el contexto en que las fotografías son presentadas, intentando dar cuenta de cómo “los creadores

de imágenes intenten controlar las interpretaciones dadas por el público a sus creaciones” (Burke, 233)

La Nación

Como ya se sostuvo, la cobertura de este medio de los hechos ocurridos luego de la celebración de Corpus Christi fue limitada y se centró mayoritariamente en la reproducción de comunicados oficiales, dándole la voz sobre los mismos al gobierno y evitando las valoraciones propias, posiblemente debido al temor a represalias por parte del gobierno peronista. Esto se ve en la selección de fotografías para ilustrar estos hechos, siendo éstas de origen oficial y encontrándose reproducidas en todos los medios analizados en el presente trabajo. Las mismas se encuentran publicadas acompañando a una nota publicada días después de los hechos.



1. *La Nación*, 13/06/1955, p. 2

En la fotografía 1 podemos encontrar varios elementos, siendo necesaria la aclaración de que éstas se encuentran presentadas en tríptico, con lo que podría deducirse la intención de construir una imagen mayor que represente la visita de Perón y otros funcionarios públicos a la zona afectada (Burke, 192). Mientras que la primera imagen muestra los destrozos en uno de los monumentos, sin ningún espectador presente, lo cual quita dramatismo a los mismos

omitiendo a los espectadores y mostrando solamente el monumento levemente dañado. Por eso, se puede considerar que a nivel iconológico (Panofsky en Burke, 45), esta fotografía actúa como un elemento testimonial que implícitamente busca restar dramatismo a los hechos.

En cuanto a la segunda imagen, podemos encontrar la presencia de espectadores reunidos en torno a una conversación. En ella, el iconotexto (Burke, 233) pierde su carácter meramente descriptivo e intenta controlar la interpretación dando cuenta de que es un informe de la situación, mientras que es posible adivinar la existencia de una convención narrativa según la definición expresada por Burke (Burke, 182), una fórmula de retrato de las reuniones de directorio, apareciendo el estereotipo de la disposición en semicírculo de los participantes, orientados hacia cámara, pero sin mirarla directamente. También es posible adivinar la intencionalidad de resaltar el rol de Perón mediante la posición central que este ocupa y la orientación de los participantes hacia él, generando lo que puede ser descrito como un *punctum* (Barthes, 1990), destinado a atraer la atención del espectador hacia él.

En la última imagen, el *punctum* (1990) está orientado ya no en torno de Perón, quien está de espaldas a cámara, sino en la bandera quemada, que ocupa el centro de la fotografía. Esta imagen contradice notablemente la asociación entre catolicismo y nación propuesta en la reconstrucción de los hechos y es por lo que debería interpretarse como el elemento más representativo, dentro del tríptico, de la publicación de estas fotografías por cuestiones situadas por fuera de la línea editorial.



2. *La Nación*, 17/06/1955, p.1



3. *La Nación*, 18/06/1955, p.1

La fotografía 2 fue publicada el día 17 de junio, inmediatamente posterior al bombardeo, mientras que el díptico 3 fue publicado al día siguiente; todas son ilustrativas, junto a la imagen del monumento dañado analizado anteriormente, de otra convención narrativa presente a la hora de representar daños materiales durante estos eventos. De nuevo, el elemento más destacable es la ausencia de casi total de seres humanos en todas ellas, a excepción de la última donde pueden adivinarse dos sujetos observando los daños, pero entremezclados entre los automóviles destrozados. En consecuencia, se puede sostener la existencia de una fórmula para destacar los daños materiales, pero que a la vez quitan el elemento dramático que introduciría la presencia humana e invisibiliza la existencia de víctimas. Esto estaría en concordancia con la postura editorial que intentaba minimizar ese componente trágico.

Esta intención estaría expuesta sobremanera en la primera fotografía, ubicada en la tapa de esa edición, mientras que las restantes se encuentran ubicadas en el interior de esta. Así, omitiendo los destrozos en la fotografía se limita a testimoniar la existencia del artefacto, sin poner de plano las consecuencias de su presencia en esas circunstancias. La única referencia espacial que se brinda se encuentra presente en el iconotexto (Burke, 233) que la ubica en la Plaza de Mayo, indicando que no explotó y omitiendo a qué parte de ésta fue arrojada.

Las dos fotografías siguientes muestran una situación inversa, donde lo que podemos encontrar en ambas imágenes son planos amplios de la intersección de avenidas con varios automóviles, algunos de ellos destrozados y sumados a varios edificios de fondo, aunque solamente en la primera imagen se pueden apreciar daños en alguno de ellos. Ambas

fotografías forman parte de un díptico que intenta recrear la imagen de dicha intersección, situación clarificada por el mismo iconotexto (233), donde también se adjudican los daños al bombardeo. Nuevamente, destaca la casi ausencia de figuras humanas en las fotografías, mientras que los mismos automóviles destrozados se confunden con la imagen de automóviles que aparentan estar circulando por la calzada; esto también daría la impresión de restar dramatismo a la situación, incorporando la destrucción al paisaje urbano que intentaría mostrar la continuación de la vida cotidiana. Finalmente, en la segunda fotografía sí se observa una imagen más clara de vehículos destruidos, destacando sobre el paisaje. Sin embargo, estas fotografías están enmarcadas entre distintas crónicas de vuelta a la normalidad, lo que sugiere que estas pertenezcan a las labores de limpieza y hace que el componente trágico pase a un segundo plano.

La Prensa

En esta publicación se aprecia un enfoque distinto al expuesto anteriormente. La Prensa, además de pertenecer a la CGT peronista, fue uno de los principales afectados por los ataques del día 12/6, lo que hizo que su abordaje fuera mucho más exhaustivo e hiciera mayor foco en mostrar escenas que estaban por fuera de las fotografías oficiales de la visita de Perón.



4. *La Prensa*, 12/06/1955, p.1

Estas fotografías en tríptico expuestas arriba se encuentran ubicadas en la primera plana del diario y muestran el estado de las vidrieras luego de los incidentes. Nuevamente se ve la intencionalidad de crear una imagen más amplia a partir de una serie fotográfica, mientras que su ubicación intenta destacar el espacio ubicado por las oficinas del periódico dentro de la narrativa. La composición de las dos primeras fotografías busca resaltar los impactos en las vidrieras a fin de discutir las versiones que hablaban de impactos de piedras frente al diario que sostenía que el ataque había sido efectuado con armas de fuego. A su vez, en el iconotexto (Burke, 233) se encuentra una “sobrelexicación” (Trew, 183) donde se intenta guiar al lector hacia la asociación de estos ataques con “elementos clericales” y disparos.



5. *La Prensa*, 12/06/1955, p.1

A su vez, estas dos fotografías de la visita de Perón al Congreso, publicadas en díptico en el pie de página de la misma tapa, intentarían completar la construcción de la asociación entre la oposición y lo “antinacional”, mediante la exhibición de la bandera quemada junto con la leyenda que incorpora a los “agresores clericales”. En este díptico en particular, el iconotexto (Burke, 233) cumple un rol fundamental ya que debido a la oscuridad de la primera fotografía es muy difícil determinar la ubicación de esta, sólo se nos aparece Perón observando a la cámara como un punctum (Barthes, 1990) que busca captar la atención del espectador y ubicarlo en la escena, mientras que en la segunda lo que busca destacarse es la bandera, como se había explicado anteriormente.



6. *La Prensa*, 17/06/1955, p.1



7. *La Prensa*, 17/06/1955, p.3



8. *La Prensa*, 17/06/1955, p.3

Estas tres fotografías se publicaron en la edición del día 17/6, acompañando las crónicas del bombardeo y las distintas declaraciones de varios organismos y agrupaciones. En la primera fotografía pueden observarse una serie de vehículos militares alineados alrededor de una arboleda en algún punto de la ciudad, junto la figura de un sujeto a quién no puede adjudicársele el rol de civil o militar. Nuevamente, el iconotexto (Burke, 233) aquí juega un rol fundamental ubicando espacialmente la acción, pero también incorporando la siguiente información ausente en la fotografía: “montan guardia frente a la Casa de Gobierno confraternizando con el pueblo”. La segunda fotografía muestra la imagen del monumento a Manuel Belgrano dañado por las bombas, junto a un cartel delante de este que lleva la leyenda “Evita inmortal”. Estos dos elementos estarían representando a la vez el elemento “nación” y “pueblo” relacionados y los ubica dentro de la escena del bombardeo, siendo en este caso los elementos simbólicos los que dotan de sentido a la imagen en lugar del iconotexto (233). Finalmente, estos dos elementos aparecen de nuevo representados en la última fotografía. Allí se observa una serie de vehículos apostados en una intersección, junto con diferentes sujetos circulando alrededor de ellos y observándolos. Aquí el iconotexto (233) vuelve a tomar un rol preponderante en la lectura, dotándola de contexto y aclarando que los vehículos habían sido atacados durante el bombardeo. De esta fotografía destaca la

presencia de los trolebuses que representan un medio de transporte popular, atacado por los aviones dentro del radio de la plaza.

En las tres fotografías entonces podemos observar que el elemento nación, pueblo y ejército se encuentran presentes, ya sea en el rol de víctimas o defensores frente a un enemigo cuya presencia solamente se observa a través de la destrucción imperante.

El Mundo

El diario El Mundo en particular es el único de los medios analizados que da un rol central a las imágenes, como se explicó más arriba.



12. *El Mundo*, 12/06/1955, p.1



13. El Mundo, 12/06/1955, pp.6-7

Estas fotografías fueron publicadas en la edición del día 12/6, perteneciendo la imagen 12 a la tapa. En esta imagen, aparece en primer plano la bandera argentina quemada y al pie de las puertas del Congreso, bajo el título “Incendian la Sagrada Enseña de la Patria”, mientras que en el iconotexto (Burke, 233) que se encuentra debajo se describe la escena como “crimen de lesa patria” y se adjudica la acción a las “hordas clericales”. En este caso la imagen intenta asociar a esa bandera con desperdicios, buscando generar un impacto en el lector reforzado con la adjetivación utilizada en el iconotexto (233) y su ubicación en la portada.

En la imagen 13 podemos encontrar una serie de fotografías utilizadas “para convertir en escena un relato” (Burke, 191) y narrar los daños efectuados durante la movilización y la visita de Perón al lugar. En ella se destacan varios títulos y textos que aparecen entremezclados con las imágenes, intentando crear una sola narrativa conjunta. Allí, podemos encontrar en primer lugar las fotografías de la visita de Perón al lugar, continuadas por las fotos de distintos ataques, a las vidrieras de La Prensa y Democracia, debajo las inscripciones de “Cristo” junto a símbolos cristianos que un texto ubica en el frente del Congreso, la puerta de la embajada mexicana y el automóvil del embajador peruano y finalmente debajo la placa votiva de Eva Perón arrancada y una foto de varios sacerdotes en una movilización que el diario adjudica a la movilización del día anterior. La misma disposición de las imágenes ubica al peronismo y al clericalismo en extremos opuestos de la página, separados por los destrozos generados por estos últimos. Esto sería un elemento visual que ilustraría la separación entre el “pueblo peronista” y los “oligárquico-clericales”, además de ubicarlos explícitamente en el lugar de los hechos.



14. *El Mundo*, 17/06/1955, pp. 8



15. *El Mundo*, 17/06/1955, p. 7



16. *El Mundo*, 17/06/1955, p.7

A la hora de abordar el ataque perpetuado por la aviación naval, este medio se enfoca ya desde el primer día en retratar a las víctimas y los destrozos causados por las bombas, especialmente en el apartado dedicado a fotografías que mencionado anteriormente. Aquí se ha seleccionado a tres de ellas que aparecen en ese apartado titulado “Indisolublemente Identificados Pueblo y Ejército Aplastan la Ignominiosa T²”.

En la fotografía 14 se observa una toma de una calle no identificada, con varios vehículos destrozados, tanto particulares como un trolebús en el lado izquierdo; aunque en este caso no se observa ninguna víctima, sino que éstas están representadas por los destrozos y el iconotexto (Burke, 233) que, sobrelexicación (Trew, 183) mediante, introduce a los elementos “pueblo”, “aviadores navales” y “traición” en la lectura de la imagen. Estas víctimas sí son visibles en la imagen 15, donde en lugar de estar representadas estas indirectamente, se encuentran presentes en el hombre tendido en el suelo sin vida, mientras el

² Página incompleta en el original

iconotexto (Burke, 233) ubica a la aviación naval como agente del ataque contra el “pacífico pueblo”.

Por último, la imagen 16 nos muestra una columna avanzando hacia el espectador y enarbolando una bandera, que luego el iconotexto (233) se encargará de describir como trabajadores que avanzan para “dar la vida por Perón”.

Es mediante estas tres imágenes que el medio intenta construir un relato que sitúa a la aviación como agresora contra el pueblo “pacífico” y por asociación, contra la “Nación”, mientras este demuestra su “lealtad” a Perón.

La Voz del Interior

Como se había explicado anteriormente, esta publicación no se caracterizaba por utilizar fotografías en abundancia y de hecho no presenta fotografías sobre los sucesos analizados aquí, sino que sólo publica fotografías referidas a sucesos locales.

Los Andes

En este medio se encuentra una mayor cobertura de los sucesos capitalinos, aunque la dimensión local continúe presente.



17. *Los Andes*, 15/06/1955, p.1

La imagen 17 muestra un tríptico publicado el día 15/6 en el pie de página de la portada, debajo de la crónica de la concentración de desagravio convocada por la CGT. En ella se puede advertir que las tres imágenes guardan una relación más indirecta entre sí, ya que la secuencia solamente ilustra distintas partes de los sucesos sin que exista un ordenamiento temporal o local de los mismos. Considerando que esta publicación está ubicada en la ciudad de Mendoza y que hacen referencia a sucesos que no están descritos en esta edición, es posible afirmar que la principal funcionalidad de éstos es dotar de un “efecto realidad” (Barthes en Burke, 26) que dé testimonio y dimensión a los acontecimientos. Sin embargo, la primer y tercer fotografía muestran daños leves a un monumento y una vidriera respectivamente; esto mientras la segunda muestra a Perón inspeccionando la base de una columna que el iconotexto (Burke, 233) aclara que es donde estaban ubicadas placas conmemorativas a Eva Perón, retiradas por los manifestantes. En este tríptico entonces, los daños ocasionados se nos presentan con poca gravedad, lo cual coincide con los lineamientos expresados anteriormente en la crónica de los hechos.

Sobre el bombardeo de la plaza no se encuentran publicadas fotografías dentro de las ediciones analizadas.

La Gaceta

En la siguiente publicación podemos encontrar la aparición de fotografías que refuerzan las versiones oficiales y que contrastan ampliamente con las caracterizaciones establecidas en la crónica de los hechos.



18. *La Gaceta*, 14/06/1955, p.1

En la imagen 18 podemos encontrar un díptico que narra la visita de Perón al Congreso el mismo sábado de los incidentes. Ambas fotografías han sido analizadas previamente publicadas en La Prensa, habiendo establecido ya cómo la primera destaca la figura de Perón y cómo la segunda de ellas destaca la bandera quemada. En este caso el iconotexto (Burke, 233) también contextualiza las imágenes. Sin embargo, como ya se sostuvo, estas imágenes contradicen a la caracterización pacífica efectuada por la crónica y que mencionaba solamente el reemplazo de la bandera argentina por la perteneciente al Vaticano, sin mayores incidentes. También destaca el contraste entre título y pie de página, donde se caracteriza a los hechos de atentado mientras que sus participantes son calificados como simples “revoltosos”.



19. *La Gaceta*, 19/06/1955, p.1



20. *La Gaceta*, 19/06/1955, p.3

Las fotografías 19 y 20 reproducidas arriba componen dos dípticos publicados el día 19/6, donde el primer díptico contrapone la entrada del Ejército en el centro mientras que la segunda muestra a un grupo de civiles en torno a un cráter en el pavimento. En el segundo díptico, se puede observar dos vehículos destruidos en una de las imágenes y nuevamente civiles en torno a otro cráter. De ello se desprende entonces que, exceptuando la primera de estas cuatro fotografías, todas ellas buscan destacar los daños materiales ocasionados por el combate y la finalización de este, mientras que la primera muestra el momento previo a los combates, según lo aclarado en el iconotexto (Burke, 233); que repone el contexto de estas fotografías. La centralidad de los destrozos junto con el rol de los civiles en torno a ellas les quitaría dramatismo y permitiría reforzar el llamado al orden y el vínculo entre pueblo y ejército que se propugnan desde el editorial. En la primera fotografía entonces, el rol militar es representado por los camiones y los soldados que aparecen en primer plano, mientras que ubicados a la izquierda de la imagen se encuentra un grupo de civiles observándolos, representando éstos al pueblo; esta fotografía los sitúa a ambos en la escena como protagonistas, pasivos los últimos y activos los primeros.

En la segunda fotografía ambas imágenes se encuentra una composición similar con un cráter en el pavimento como centro del encuadre y espectadores en torno a él, aunque estén situadas en diferentes sitios. Como ya se sostuvo, estas fotografías buscan destacar los daños causados por las bombas y, considerando que fueron publicadas el día 19/6, reflejan una situación de calma expresada en la gestualidad de los espectadores.

Por último, la fotografía centrada en los vehículos destrozados y titulada “Los efectos de los bombardeos”, pone el acento en el componente dramático de los hechos y busca resaltar esta cuestión, apareciendo los espectadores en un segundo plano menos reconocible que en las dos fotografías analizadas más arriba. Esta lectura está reforzada por la presencia del término “destruidos” utilizada en el iconotexto (Burke, 233) situado debajo y buscaría situar como víctimas a los civiles, reforzando su rol pasivo-expectativo frente al rol activo asignado al ejército en la narrativa.

Conclusión

A partir del análisis precedente es posible arribar a una serie de conclusiones sobre la forma en que la construcción de las imágenes se ve influenciada por las líneas editoriales de los medios en los que son publicadas.

Habiendo analizado varios periódicos, debe reconocerse que la repetición indica que varias de estas fotografías no fueron tomadas por fotógrafos pertenecientes a los medios en cuestión, sino que les fueron provistas; mientras que también debe reconocerse que la relación entre editoriales y periodistas dista de ser totalmente lineal. Por esto, no es posible sostener que, a la hora la composición y creación de dichas fotografías, exista una relación determinante entre la línea editorial y la forma en que estas son compuestas.

Sin embargo, retomando la afirmación de Kracauer sobre los historiadores que “seleccionan qué aspectos del mundo real van a retratar” (Burke, 27), sí puede afirmarse que los editores sí optan cuáles fotografías publican, seleccionando también qué aspectos retratar. Sumado a esto, es posible afirmar a partir de lo expuesto que la línea editorial sí influye en la forma en que estas fotografías son leídas; a partir de varios procesos de selección e incorporación de iconotextos (Burke, 233), los medios introducen a estas imágenes en tramas de sentido que condicionan y guían la lectura de estas fotografías. Es a través de estas operaciones que las fotografías publicadas sí son influidas por la línea editorial que, a partir de ellas, refuerza o expone sus argumentos mediante los recortes de la realidad efectuados por los fotógrafos y la forma en que los relaciona las fotografías entre sí y con el texto.

Bibliografía

Barthes, R (1990), *La cámara lúcida*. Barcelona: Paidós.

Burke, P. (2001), *Visto y no visto*. Barcelona: Crítica.

Caimari, L. (1995) *Perón y la Iglesia Católica. Religión, Estado y sociedad en la Argentina (1943-1955)*. Buenos Aires: Ariel Historia.

Lichtmacher, L. (2013), “La articulación de una estrategia política opositora al peronismo.

Radicales, periodistas y prensa escrita en Tucumán, 1943-1949”. *Secuencia* (Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora). No 86. Recuperado de:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0186-03482013000200007&script=sci_arttext

Oviedo, J. (2010), *El Periodismo en Mendoza*. Buenos Aires: Academia Nacional de Periodismo. Recuperado de:

<http://www.acemiaperiodismo.org.ar/publicaciones/elperiodismoenmendozaweb.pdf>

Trew, T. (1983), *Lenguaje y control*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Varela, M. (2006), "Peronismo y medios: control político, industria nacional y gusto popular".

Le Temps des Médias. Révue d'histoire N°7. París: Editions Nouveau Monde.

Recuperado de:

<http://www.rehime.com.ar/escritos/documentos/idexalfa/v/varela/Mirta%20Varela%20-%20Peronismo%20y%20medios.pdf>

Zanatta, L. (1999) *Perón y el mito de la nación católica*. Buenos Aires: Sudamericana.

Hemerografía

La Nación (09-19/06/1955). Buenos Aires.

La Prensa (09-19/06/1955). Buenos Aires.

El Mundo (09-19/06/1955). Buenos Aires.

La Voz del Interior (09-19/06/1955). Córdoba.

Los Andes (09-19/06/1955). Mendoza.

La Gaceta (09-19/06/1955). Tucumán.